

## Doctrina Social de la Iglesia

*«Os aseguro que lo que hayáis hecho a uno solo de estos mis hermanos pequeños, a mí me lo hicisteis»  
(Mt 25,40).*

*«En la medida en que Dios logre reinar entre nosotros, la vida social será ámbito de fraternidad, de justicia, de paz, de dignidad para todos. Entonces, tanto el anuncio como la experiencia cristiana tienden a provocar consecuencias sociales»  
(Francisco, *Evangelii gaudium* 180).*

De la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) se suele decir lo mismo que el teólogo alemán Karl Rahner afirmaba sobre la Trinidad: que es la gran desconocida para la mayoría de los cristianos de a pie, incluyendo muchos agentes pastorales.

Aunque se considera que la DSI comienza propiamente en 1891, cuando el papa León XIII escribe la encíclica *Rerum novarum* para dar orientaciones a los cristianos sobre la llamada "cuestión social", en realidad hunde sus raíces en el mismo Evangelio, pues, como escribe Francisco en *Evangelii gaudium*, "el kerygma tiene un contenido ineludiblemente social: en el corazón mismo del Evangelio está la vida comunitaria y el compromiso con los otros. El contenido del primer anuncio tiene una inmediata repercusión moral cuyo centro es la caridad" (EG 177). La DSI quiere ayudar a los hombres y mujeres cristianos de todas las épocas a "vivir el Evangelio de la fraternidad y la justicia" (EG 179).

En realidad, las raíces de la DSI no están solo en el Evangelio, sino que toda la Biblia rezuma mensajes que claman por la justicia social. Basta recordar las insistentes denuncias de los profetas del Primer Testamento. Incluso un sociólogo no creyente, como fue Max Weber, supo captar esa "dichosa costumbre de la Biblia de estar siempre del lado los pobres".

## DSI y pastoral juvenil

Hay que reconocer que no es habitual ver juntos la DSI y la pastoral juvenil. No debería ser así, si tenemos en cuenta que “muchos jóvenes piden a la Iglesia una operatividad concreta, que toca varios puntos: estar realmente a favor de los pobres, interesarse por la cuestión ecológica, tomar decisiones visibles de sobriedad y transparencia, ser auténtica y clara, e incluso audaz en denunciar el mal con radicalidad no sólo en la sociedad civil y en el mundo, incluso en la misma Iglesia” (*Instrumentum laboris del Sínodo de 2018*, n. 71).

Este mutuo enriquecimiento entre DSI y pastoral juvenil será más fácil si “las enseñanzas de la Iglesia sobre situaciones contingentes” logran ser concretas “para que los grandes principios sociales no se queden en meras generalidades que no interpelan a nadie. Hace falta sacar sus consecuencias prácticas para que puedan incidir eficazmente también en las complejas situaciones actuales” (EG 182).

Esta invitación a ser concretos y pisar tierra se comprende mejor con este ejemplo que puso el papa Francisco en la reciente JMJ de Panamá: “Pienso por ejemplo en Don Bosco, que no se fue a buscar a los jóvenes a ninguna parte lejana o especial, sino que aprendió a ver todo lo que pasaba en la ciudad con los ojos de Dios y, así, fue golpeado por cientos de niños y jóvenes abandonados sin estudio, sin trabajo y sin la mano amiga de una comunidad. Muchos vivían en la misma ciudad, muchos criticaban a esos jóvenes, pero no sabían mirarlos con los ojos de Dios. Él lo hizo y se animó a dar el primer paso: abrazar la vida como se presenta y, a partir de ahí, no tuvo miedo de dar el segundo: crear con ellos una comunidad, una familia donde con trabajo y estudio se sintieran amados. Darles raíces desde donde sujetarse para que puedan llegar al cielo” (*JMJ Panamá, 26 enero 2019*).

### Estudios de este número

- **Ignacio María Fernández de Torres**, sacerdote de la diócesis de Madrid y profesor del Instituto Superior de Pastoral de Madrid, resume, en su artículo *La Doctrina Social de la Iglesia: un tesoro ignorado*, los orígenes, los contenidos y los criterios básicos de la DSI y describe las causas por las que muchos cristianos no la conocen bien ni le dan la importancia que merece en su conducta y en su acción pastoral.
- *La vigencia de la Doctrina Social Católica en la era digital* es el artículo que nos ofrece el jesuita **Julio L. Martínez Martínez**, Rector y profesor de la Universidad Pontificia Comillas (Madrid). Presenta las razones antropológicas, sociológicas y teológicas que demuestran que la DSI es especialmente necesaria en la actual sociedad digital. Trata temas como la importancia del diálogo, los principios de la cultura del encuentro, la ética política y la búsqueda del bien común.
- En su artículo *Sant'Egidio: Amigos de Dios y de los pobres* la responsable de la Comunidad de Sant'Egidio en Madrid, **Tíscar Espigares Pinilla**, narra la historia y carisma de esta comunidad nacida en Roma en 1968. La unión entre espiritualidad y acción social es su característica fundamental (“Oración, pobres, paz”, como resumen ellos en tres palabras). Sant'Egidio es un ejemplo práctico y real de aplicación de la DSI.

Esperamos que este número de *Misión Joven* contribuya a mentalizar a los agentes de pastoral juvenil y a los propios jóvenes sobre el valor educativo-pastoral de la DSI.